

Subconsciente, Mundo de Luz **y Memoria de Vidas Pasadas: NATY**

Vida de Ana Mc Gregor (al Norte de USA)

Infancia:

7 años

Me veo como una niña de unos 7 años; rubia, con rulos, delgada, tengo puesto un vestidito, y unos zapatos tipo botitas. Vivo en la casa principal de una granja de clase media. Siento una dicha gigantesca, y estoy llena de energía. Soy una niña inmensamente feliz, siento que mi alma se desborda de entusiasmo y estoy jugando con mis perros; uno de ellos es un cocker marrón y el otro es un perrito blanco con manchas negras. Siento un amor gigantesco por los perritos, los adoro con toda el alma. Ahora corro hacia adentro de la casa, subo las escaleras de la sala principal hasta el primer descanso de la misma, y desde allí, a través de una ventana, observo a los perritos que están afuera saltando y jugando; luego bajo corriendo las escaleras a toda velocidad; la puerta de entrada está abierta, salgo por ella y llego muy rápido a donde están los cachorros; me resulta muy divertido lo que estoy haciendo. Los perritos me saltan encima, me mordisquean y disfrutamos muchísimo.

También veo a una señora negra, alta, robusta y gordita que es mi Nana, la quiero mucho, es como mi segunda mamá. Corro a sus brazos y ella me alza. También soy amiga de su hijo Pedro, ambos tenemos la misma edad y jugamos mucho juntos.

Juventud:

18 años

Tengo 18 años y estoy en la sala de casa con mi Madre. Acabo de recibir una carta de mi Padre, que es un general del ejército de los Estados del Norte y se fue a la Guerra. Todos nosotros estamos a favor de la abolición de la esclavitud. Sé que vivimos en un Estado del Norte de USA, pero no recuerdo cual, y mi padre se fue al Sur, a combatir. Ahora tengo la carta de mi padre en mis manos y la estoy leyendo y siento que ella me transmite mucho Amor de mi Padre, siento que él nos ama mucho a mi madre y a mí, y nos extraña y yo también lo amo mucho y lo extraño, siento tristeza por la situación. Mi madre está muy triste y llora.

23 años

Ahora me veo con Pedro, el hijo de mi Nana. Es de noche, nos hemos encontrado los dos muy cerquita del Granero al aire libre. Estamos recostados en el suelo sobre el césped boca arriba; observamos el cielo hermoso con su fondo muy negro, y está totalmente cubierto de estrellas. Es un paisaje inconmensurable, y cuando miro al horizonte parece que las estrellas tocan la tierra. Es habitual que nos encontremos allí de noche, siento mucho amor por él, el amor es muy intenso; los dos estamos muy enamorados, nos gusta estar juntos, pasamos horas y horas charlando, conversamos de la vida, de los sueños, de cosas hermosas. Ahora él me toma de la mano y luego comienza a acariciarme, es una sensación tan cálida, tan hermosa..., siento mucho cariño de él y ambos nos hacemos una promesa: y es que vamos a estar juntos por siempre. Me resultan muy osados y divertidos nuestros encuentros. A pesar de que en mi hogar no somos racistas, está establecido en la sociedad una diferencia de clases y no podemos expresar nuestro amor abiertamente, lo ocultamos de nuestros padres. Siento que amo y admiro profundamente como es él internamente, como es su alma.

Ahora Kakán me pide que describa cómo es él como persona y que describa como soy. Pedro es inocente, muy bondadoso, una persona sin malas intenciones, como un niño grande y muy servicial, ya que desde niño, por ser de raza negra, le enseñaron a ser muy servicial. Y como Ana soy como más autoritaria, más decidida, no sé si es valentía o tal vez es que soy más impulsiva, porque si hubiese sido por mí les contaba a todos nuestra relación con Pedro, soy muy jovial y alegre.

Nos hemos quedado dormidos, ahora está amaneciendo, y me han despertado los gritos desde lejos de mi Nana que me llama porque mi Madre, que ya estaba muy enferma, ha empeorado. Ahora sé que mi Padre murió en la Guerra y mi madre desde ese entonces enfermó y ahora está por partir. Pedro va al pueblo a buscar al médico y yo estoy con mi madre. Siento mucho cariño por ella, estoy triste por ella, porque está enferma, pero no siento que estoy sufriendo por su partida, creo que es lo mejor y siento que ella se va a ir a reunir con mi Padre.

Ahora veo que hemos enterrado su físico en un cementerio, y veo su lápida al lado de la de mi Padre. Kakán me ayuda para poder ver mejor los nombres y fechas de las lápidas, me cuesta un poco verlas y luego leo: Josh McGregor 1805-1836 y Emma McGregor 1808-1842.

28 años

No sé en que momento fue, pero le hemos contado a mi Nana, (la mamá de Pedro), de nuestra relación. Y a ella se la ve muy preocupada, muy afligida, y nerviosa, tiene mucho miedo porque todavía hay quienes están en contra de los negros y si descubren lo nuestro pueden matarlo en venganza a él, a mi Nana, a todos y hasta mí, por ser blanca y relacionarme con alguien de raza negra. Mi Nana está muy triste y nos abraza a los dos con mucho Amor, me siente como si también fuera su hija.

Práctica día Martes 09/12/2008

Kakán me ayuda a entrar bien profundo en mi Subconsciente y me indica que vaya atrás en el tiempo, que me dirija a la vida de Ana en el momento en que nos estamos despidiendo con Pedro. (En la práctica anterior ya había visto algo de esa despedida).

.....28 años

Es de noche y estamos en el Granero con Pedro; la luz es bastante tenue y proviene de una lámpara de kerosene. Él me dice que se va a ir, que es muy peligroso para todos el que él se quede, yo no quiero que lo haga y trato de convencerlo, pero él ya tomó la decisión. Nos abrazamos muy fuerte; coloco mi cabeza en su pecho y me siento inmensamente protegida. Siento como si todo el Universo se concentrara en ese abrazo nuestro. Empezamos a besarnos; luego él comienza a desabrocharme la blusa y yo le voy desprendiendo los botones de su camisa y así continuamos desvistiéndonos, cada vez más apasionados, mientras nos recostamos en el suelo. Siento sus manos como si fueran fuego en mi piel. Siento un muy gran amor en el pecho, ambos nos tenemos un Amor tan, tan profundo que va más allá de las caricias, del contacto físico, siento como si fuésemos una sola persona, siento mucha unidad con Pedro y es como si el tiempo se hubiese detenido, como si lo único que estuviera pasando en ese momento era que estaba con él y nada más existía, además los dos sabíamos internamente que nos estábamos despidiendo. Ahora despierto y ya es de día. Pedro ya no está a mi lado y me ha dejado una nota que dice que me va a amar por siempre. Luego me entero que también le dejó una nota de despedida a su mamá, mi Nana. Ella ya sabía que él se marcharía.

9 meses después aproximadamente.

Unos meses después me veo en el Granero, estoy aseando a un caballo y me encanta esa labor, estoy embarazada, quedé embarazada de Pedro la noche en que él se fue y creo que nunca supo que tuve un hijo de él. Cerca mío hay un hombrecito mayor, es de raza negra, de cuerpo pequeño y delgado, se llama Samuel y trabaja también en la Granja. Me empiezan a dar contracciones y le pido que me ayude a ir con mi Nana y que vaya a buscar a un médico.

Entro en la casa, mi Nana me ayuda a ir a la habitación, las contracciones son más fuertes y siento las pataditas del bebé en mi vientre, él se está moviendo porque ya quiere salir y yo también quiero que salga. Mi Nana me desviste y me pone un camisón, y me recuesta, ella está muy nerviosa, no quiere que nazca el bebé antes de que llegue el médico. Ella va de acá para allá, me dice que aguante. El día está muy caluroso, me seca la transpiración de la cara con un pañuelo. Ya quiero que nazca el bebé, lo he estado esperando al niño con mucho Amor y entusiasmo. Me sale un líquido medio transparente entre las piernas y mi Nana me pone una manta.

En ese momento llega el médico, prepara como una especie de plato grande blanco con agua, saca una pinza, le dice a mi Nana que busque más toallas, y me dice que empuje con fuerza. Hago mucha fuerza; y las contracciones y el hacer fuerza es doloroso. Primero el médico agarra con la pinza la cabecita del bebé que ya está un poco afuera; y luego lo agarra con las dos manos para que termine de salir; y entonces el bebé finalmente sale. El médico tiene agarrado al bebé, corta el cordón y el bebé no llora hasta que el médico le da una palmadita. Cuando el doctor se da cuenta de que el bebé es de piel negra no sabe que hacer, está muy sorprendido, mira desconcertado como si lo que acabara de ocurrir fuese un error. Pero él es una buena persona y no lo toma a mal y limpia al niño y me lo entrega y me felicita y sigue muy sorprendido. Me siento muy contenta y siento mucho amor por el niño, su nombre es Joshua y siento que sería capaz de dar la vida por él. Siento que es un maravilloso regalo de Pedro. Luego hago que el bebé se prenda de mi pecho, pero todavía no succiona.

Un tiempo después veo al bebé en la cunita, ya tiene un año y medio aproximadamente. Siento que es un Ángel que lo ha mandado el Cielo para cuidarnos a mi Nana y a mi. Siento mucho Amor por él.

Ahora Joshua tiene unos 5 años, es un niño muy curioso,(pregunta mucho), y con mi Nana hemos decidido no decirle que soy su madre para no crearle confusiones ni conflictos, pero el niño ya pregunta quienes son sus papás y dónde están, y mi Nana le dice que sus papás se tuvieron que ir lejos y que lo dejaron a él, al cuidado de ella, que es su abuela.

36 años

Ahora Joshua tiene unos 7 u 8 años y él ha comenzado a interesarse por jugar con otros niños que cada tanto se los ve pasar cerca de nuestra granja con otras personas. Él es un niño sociable, a diferencia mía que nunca busqué relacionarme demasiado con otras personas. Si bien no las rechazaba, y tenía algunos conocidos de granjas cercanas; no sentía la necesidad de hacer vida muy sociable; o que eso fuera algo muy fundamental para mí. Además de que en la granja nos abastecíamos de casi todo lo que necesitábamos.

Con mi Nana le enseñamos a leer y escribir a Joshua, mi mamá fue quien primero, cuando yo era chica, nos había enseñado a ambas.

43 años

Ahora Joshua ya es adolescente, tiene 14 años y se hace difícil no permitirle que vaya a la escuela y se relacione con otros jóvenes, porque él lo pide. Siento que me preocupa su situación, la situación en general; porque aunque han pasado varios años de finalizada la guerra, sigue el odio, la venganza, la diferencia de clases hacia los de raza de negra, y hacia los blancos que ayudamos a los de raza negra. Siento que me preocupo por él, por lo que le pueda pasar o lo que le puedan hacer.

Luego me veo en un accidente en el Granero de la granja. En realidad no fue un accidente, creo que es como una venganza, o una advertencia por la protección, cuidados y tratos igualitarios que tenemos en la Granja para con Joshua, mi Nana y Samuel. Alguien comenzó el incendio. Entré al granero para salvar a los caballos y otros animalitos, le abro el corral a los chanchitos, y siento que me estoy asfixiando, siento el humo en mi garganta y como si llegara a mis pulmones, me cuesta respirar. Al final del Granero está uno de los caballos y voy a soltarlo y cuando estoy regresando me caen unas vigas incendiadas en las piernas. Logro zafarme y arrastrarme cerca de la salida y siento que Joshua y Samuel me ayudan a que termine de salir, sigo teniendo fuego en las piernas, en la ropa y me tiran agua, y mi Nana que sigue siendo una mujer muy grandota y fuerte,

a pesar de la edad, me alza y me lleva a la casa y me recuesta. Siento mucho ardor en las piernas, mucho dolor, algo muy intenso. Mi Nana me da para oler algo intenso, no sé que es, pero es fuerte y creo que al poco tiempo desmayo del dolor porque me despierto en la cama y veo que mis piernas están vendadas y no las siento para nada.

Luego me veo paralítica, en una silla de ruedas, mis piernas quedaron tan destruidas que ya no podré volver a caminar, me siento impotente, desde ese accidente siento que generé un odio y desprecio terrible por mis piernas y mucha frustración porque me siento muy inútil, (el desprecio por mis piernas también se me trasladó a esta encarnación como Naty, desde chica, sin saber porqué, siempre tuve mucho complejo con mis piernas). Siento frustración porque hay muchas cosas que no puedo hacer por mi invalidez, creo que en todos estos años he generado mucha autosuficiencia y lo que ha ocurrido es un duro golpe, no me siento muy feliz, más bien siento culpa por no poder cumplir con todo lo que siento que es mi responsabilidad, estoy como enojada conmigo misma, me tomo las cosas con mucha más seriedad con más preocupación.

Vejez:

Luego me veo como una Señora mayor, como de unos 80 años, en una cama, estoy cerca de desencarnar, creo que estoy por desencarnar de vieja. A mi lado está mi hijo, y siento que no hice por él todo lo que tendría que haber hecho, nunca le dije que soy su mamá, y ahora siento pesar por eso, no sé si decírselo por como lo va a tomar él, pero a la vez me pesa, siento que eso me ata. Joshua está casado, su esposa está cerca y siento que el me ama mucho y que me agradece por todo lo que lo ayudé, por dejarle la granja, por amarlo y cuidarlo mucho, siento que él y su señora son muy buenas personas. Luego Joshua me da un beso en la frente, y al besarme siento como si él supiese que soy su mamá, o que él me siente como su verdadera mamá y eso me da un inmenso alivio y siento que ahora puedo partir. Me veo fuera del cuerpo, flotando horizontalmente, en la misma posición en la que está mi cuerpo en la cama.

Mundo de Luz

En esa posición horizontal me voy moviendo hacia un túnel muy grande de luz, con una luz muy intensa, y es como si la entrada del túnel, abarcase casi toda la habitación. Mientras floto siento una paz

gigantesca y me siento rejuvenecida, muy joven y vital, y llena de energía.

Ahora estoy dentro del túnel y vienen a recibirme mi mamá, mi papá, mi Nana y me da una inmensa alegría; y me alegro mucho más cuando veo que se acerca Pedro, me da una inmensa dicha y él me abraza con su aura muy, muy fuerte. De alguna manera, aunque sea sin físico, es un gran abrazo y percibo una enorme dicha de él por verme nuevamente. Él es un niño, (ahora ya no me siento joven, sino que me siento una niña también), y en ese instante los dos somos nuevamente esos niños chiquitos que jugábamos cuando estábamos encarnados y llenos de dicha.

Al ratito es como que voy entrando más en el Mundo de Luz y siento que empiezan a llover unos atomitos muy brillantes y dorados que caen de algún lado y van entrando en mi alma. Esos atomitos están llenos de vida, de inteligencia y de inmensa dicha. Siento que ellos están jugando, gozando, riendo y a medida que entran en mi alma, es como si la estuvieran agrandando, haciéndola crecer y ya forman parte de mí y entonces la DICHA se siente más grande todavía, más intensa, como más grande en tamaño.

Luego aparecen dos seres bien grandes, de Luz dorada, y me agarran de las manos y me saludan muy dichosos. Los dos me abrazan; y es como si al abrazarme se mezclaran sus auras con la mía. Luego me llevan por un tubo horizontal de material transparente. Voy por adentro del tubo, y los dos seres van conmigo, pero por fuera; porque ellos saben manejarse muy bien y no van a perderse o desviarse. Ese tubo me llevó a un túnel de una luz muy, muy blanca, intensísimamente blanca y de un material como de luz un poco más sólida que el resto. Mientras voy por ese túnel me veo sola recorriéndolo, y aparecen en las paredes del mismo, muchos símbolos, y todos ellos están vivos, los siento intensamente vivos y me están transmitiendo enseñanzas a través de la energía que irradian, mensajes que se están grabando en mi alma, y esos símbolos están por arriba, por abajo, por todos lados y siempre adentro de este túnel que estoy recorriendo. Veo un ojo dorado grande, muy intenso y siento que significa Sabiduría y siento que de alguna forma me hablan y sus mensajes se están grabando en mi alma, veo otro símbolo parecido a una nota musical Sol, pero como con más espirales y siento fuerte que es el Amor y luego otros símbolos, cada vez son más, algunos se mueven muy rápido, veo figuras geométricas y muchos colores y empiezo a sentir que significan, dicha, juego, libertad, y a medida que me estoy acercando

al final del túnel ya lo único que se me repite es LIBERTAD, LIBERTAD, LIBERTAD, LIBERTAD, una y otra vez se está grabando en mi alma Libertad. El túnel termina y hay como un agujero negro, me sorprende que en tanta luz haya algo tan oscuro. Ese agujero es como la entrada a un pequeño salón bastante oscuro; allí en ese lugar veo en el centro a mi alma que está como agachada y triste, es como si en ese momento estuviese desdoblada, me estaba observando a mi misma desde afuera, y siento que hay un mensaje telepático que sale de algún lado, que me dice que no tendría que haber permitido que mi alma dejase de jugar, y me veía a mi misma muy triste y apenada por no haber podido jugar más. El mensaje telepático me decía que mi alma estaba llorando porque no le permití expresarse como debía, no le permití seguir siendo una niña y la tapé de preocupaciones y le quité toda su libertad, la fui atando y apegando a muchas cosas que la esclavizaron, por eso ella estaba muy triste y esclava.

Luego toda la oscuridad de ese salón comenzó a desaparecer, y sentí que ese salón era como un aula, que estaba preparado, ambientado para esa lección que debía aprender. Ahora ya no me sentía desdoblada y a mi lado aparecieron nuevamente los dos seres de luz dorada que siempre me estuvieron acompañando y ahora me metieron en un tubo vertical y siento que voy subiendo por él; y subo y subo y subo por un largo tiempo y llego a un precioso salón, todo hecho de amor, todas las paredes y todo estaba hecho de amor, y había luces rosadas de todas las tonalidades y algunas violáceas muy brillantes y vivas. Sentía que toda mi alma vibraba con una intensidad de amor que me quemaba, muy impresionante. Y sentía a los lotos del corazón, la frente y el loto de la cabeza, que vibraban con muchísima vida e intensidad, como si estuviesen bebiendo de todo ese Amor maravilloso.

Luego vi que éramos varias almitas, unas 6 o 7, no sé bien. Los seres de luz que me acompañaban ya no estaban a mi lado y las almitas que estamos allí nos ponemos en círculo, en el centro del salón, como si alguien nos lo estuviera indicando. De pronto, aparece de la nada, un ser precioso de Luz que es un ser que se percibe femenino, como una Madre, es muy grande y muy alta. El ser nos irradia gigantesco amor, dulzura, belleza, es muy precioso, y era como si tuviese un vestido todo de luces brillantes rosadas y violetas y lo que irradiaba realmente quemaba. Ella se colocó al centro y es como si ella se expandiera, metiéndose en todas las almitas que estábamos allí para formar parte de nosotras, era como si ella se estuviese desarmando de la forma que tenía para meterse como rayos o fuego rosado

brillante en nuestras almas y era todo un mezclar energías y brillos y colores. Sentía que ella se metía en mí, como si se metiese para quedarse, para formar parte de mí, y supongo que eso era lo que sentíamos todas las almitas que estábamos allí.

No sé cuánto, pero creo que permanecí allí, con ese gran ser durante bastante tiempo, como descansando y llenándome con su luz y su amor. Entonces en algún momento el Ser femenino desapareció y aparecieron mis dos guías nuevamente, y aparecieron los guías de las otras almitas que estaban allí. Algunas tenían un guía y otras dos, y cada una se fue a un lugar distinto. Mis guías me llevaron por otro tubo a otro salón y empecé a sentir que estaba llegando el momento de volver a encarnar.

Entonces aparecí como en una mesa circular. Allí estaban mis guías a un costado, acompañándome y apoyándome, y luego veo otros guías luminosos grandotes que irradiaban mucha sabiduría y bondad y justicia, que estaban rodeando esa mesa, entonces supe que estábamos planificando mi próxima encarnación, y en ese momento fue como si ocurriesen varios hechos instantáneos. Sentí como si en un instante mi alma se abriese, y esos seres leyeron todo lo que tenía mi alma registrado desde todas mis encarnaciones y simultáneo a eso, en ese mismo instante ellos ya tenían el plan perfecto, a mi medida que yo tenía que cumplir en mi próxima encarnación, y a la vez en ese mismo instante, casi como sin quererlo, de alguna forma yo acepté ese plan porque en mi alma estaba como impreso, ya sabía que todo lo planificado era lo más perfecto para mi aprendizaje. De repente como si fuera un flash, supe de algunas cosas que ocurrirían en mi próxima encarnación; supe que sería hombre, que me llamaría Richard y que tendría una mamá que me llenaría de Amor, pero que llegaría un momento, teniendo corta edad en esa encarnación que perdería a mi mamá; y esa sería una de las grandes lecciones por las que tendría que pasar.

Ya se acercaba el momento de encarnar y ya me empezaba a no parecer muy simpática la situación, me empezó a agarrar como pena porque no me quería ir, aunque sabía que me esperaba una vida de aprendizaje. Todos los guías que estaban allí empezaron a festejar y a animarme y a alentarme por lo que estaba por encarnar, y como a felicitarme por el acto de valentía, es como si ellos tuvieran la confianza o esperanza de que iba a aprender mucho y que lo haría bien y me animaban con su infinito amor y dicha.

Encarnación como Richard (Londres, Inglaterra)

Luego me veo por un tubo, descendiendo en Londres, Inglaterra, mientras se repiten en mí las palabras Libertad y Amor, Libertad y Amor, una y otra vez. Ya me siento adentro de la panza de mi mamá y no me gusta porque me siento apretada, y siento que estoy en un lugar en donde todo está lleno de líquido, de humedad y no quiero nacer. Y salgo de la panza y lloro porque no quiero estar y me alzan y hay bastante gente, y lo que percibo muy fuerte es el amor muy intenso de mi mamá, y es lo que único que siento que me hace sentir mejor, y sólo quiero estar con ella. Por un momentito me salgo del cuerpito del bebé y ahí nomás el cordón me tira y vuelvo a entrar, y estoy en los brazos de mi mamá y ella me recuerda el Amor maravilloso del Mundo de Luz. En mí se repiten las palabras Libertad y amor, Libertad y amor, Libertad y amor.

Ahora me veo como de tres años y estoy con mi mamá. Me siento muy locuaz hablándole a ella con el pensamiento; mientras le hablo estoy jugando, como dándole a ella una explicación de lo que debemos aprender. Le digo con pensamientos que siempre tenemos que mantenernos absolutamente libres y llenos de amor; se lo repito y se lo explico a ella, deseo compartirlo con ella, porque siento que para mí es muy fundamental, es como si le estuviera contando cuál es el plan y que traigo grabado y que debo cumplir. En mis pensamientos siento como si ella concientemente no me estuviera escuchando pero que sí, de alguna forma, su alma me está escuchando y me entiende.

Allí Kakán me indica que, por ahora, sólo veremos hasta allí. Infinitas Gracias Kakán, por todas las bendiciones que siempre nos das.

FIN.

.....

NOTA: Todos los relatos de esta serie tienen copyright, estando registrados bajo el número de **ISBN: 978-987-05-5113-3**

